

24.2

ISSN: 1409-469X

Diálogos

Revista
Electrónica de Historia

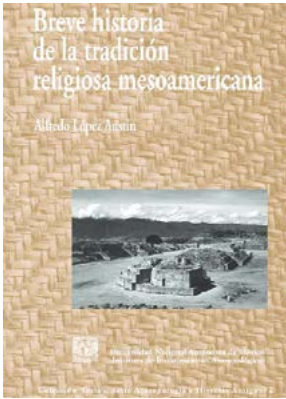


Centro de Investigaciones Históricas de América Central. Universidad de Costa Rica

Julio-diciembre 2023

url: <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/dialogos/index>





COMENTARIO DEL LIBRO: ALFREDO LÓPEZ AUSTIN

López Austin A. (2014). Breve historia de la tradición religiosa mesoamericana. IIA UNAM.

Luz Yazmín Barquero Salas

Cada de uno de los territorios indígenas que conforman Mesoamérica son valiosas fuentes que permiten, por medio de la investigación, rescatar datos trascendentales del papel que desempeñaron y su influencia en las distintas y cambiantes dinámicas sociales. Por eso, ha sido de interés reseñar el libro *Breve historia de la tradición religiosa mesoamericana*, de Alfredo López Austin, porque en él se evidencia el valor de las distintas creencias religiosas indígenas, además de que expone la conquista como un eje fundamental en la configuración de una nueva sociedad, lo cual deja un legado de prácticas religiosas a las generaciones siguientes, que a la vez, ha funcionado a los aparatos de poder a lo largo de los años.

Para iniciar, es importante recalcar un punto base que menciona el autor: este libro nace como consecuencia de su participación en el “seminario sobre el desarrollo histórico de la milenaria tradición religiosa mesoamericana”, (López, 2014, p.9), en donde expuso sus conocimientos adquiridos durante un proceso de investigación acerca de la cultura, religión y civilizaciones indígenas mesoamericanas.

La obra está compuesta por doce capítulos; cada uno anuncia qué tema fue abordado y, dentro de cada apartado, el autor evidencia un gran esfuerzo por presentar un material novedoso para el lector, que complementa los conocimientos adquiridos relacionados con la historia indígena de la actual Latinoamérica antes, durante y después de la conquista, desde un enfoque que analiza el papel de la religión. Aunque el título hace referencia a que se trata de una breve explicación, dentro de cada apartado se presentan argumentos que enriquecen algunos temas, como, por ejemplo, el papel de la mujer antes de la conquista y cómo la sociedad continuó creciendo en diversas esferas sin olvidar las creencias religiosas.

El primer apartado se enfoca en aspectos relacionados al origen religioso, la ubicación geográfica, la organización social y aclaraciones con respecto a errores

Luz Yazmín Barquero Salas • Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
Contacto: luz.barquero@ucr.ac.cr
ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-4350-3234>

que se comenten en historia cuando se habla de cultura mesoamericana. Con respecto a lo anterior, cabe destacar que cuando se habla de pueblos indígenas mesoamericanos, los medios de entretenimiento, o personas que son inexpertas en estos temas, tienden a generalizar que los mayas y los aztecas son las únicas culturas existentes, esto es lo primero que expone Austín, “son pueblos, dos versiones muy distintas de una misma cultura, ni toman suficientemente en cuenta los otros participantes de la tradición mesoamericana” (López, 2014, p.11). Este es quizás uno de los puntos más relevantes de este capítulo: cada pueblo que compone Mesoamérica tiene una historia distinta, que al analizar por separado, permite comprender el gran legado que dejaron, facilitando comprender cómo funcionan las sociedades actualmente debido a acontecimientos históricos que las marcaron, como la conquista.

Lo que hace una vinculación directa con el segundo y tercer capítulo, en donde se aborda cómo la “religión al igual que la sociedad es histórica” (López, 2014, p.17), el desarrollo de estas prácticas religiosas brindó cierta estructura y moldearon el estilo de vida de diferentes civilizaciones indígenas, “no debe extrañar, por tanto, que la religión fuese una especie de código común, valedero como enlace entre los pueblos componentes de aquella enorme tradición mesoamericana” (López, 2014,p.19); no es lo mismo analizar una historia en donde se tenían deidades relacionadas a la naturaleza y que cuenta los orígenes y acontecimientos que han vivido estas personas antes de la colonización, que una historia colonizadora que llegó a generar cambios abruptos, sin sentido para los habitantes de estos territorios indígenas que da como resultado una sociedad con nuevas prácticas sociales y religiosas.

En el cuarto y quinto capítulo, el autor explica los procesos metodológicos llevados a cabo y las limitantes u aportes positivos del proceso de elaboración de este libro. El autor llevó a cabo una búsqueda bibliográfica, pero para poder recabar los datos necesarios tomó en cuenta hallazgos presentes en otras ramas de estudio; la habilidad de recurrir a otras ramas de estudio para complementar los conocimientos en historia existentes posibilita brindar una perspectiva diferente de los hechos, e incluso poder plantear nuevas ideas para futuros proyectos de investigación.

Como puede suponerse, los estudios históricos de todas las tradiciones religiosas presentan el problema de la heterogeneidad de las fuentes, ya que se trata de realidades de muy larga temporalidad. Para el estudio de la tradición religiosa mesoamericana, que cuenta con 4500 años de existencia, se debe recurrir a diversas disciplinas científicas, entre ellas la antropología física, la arqueología, la iconografía, la codicología, la epigrafía, la historiografía y la etnografía. En efecto, las fuentes históricas que se refieren a Mesoamérica y a su tradición cultural son los restos humanos y los arqueológicos, los pictogramas, las obras artísticas, los documentos en sentido estricto y los testimonios orales, lo que hace el panorama muy complejo no solo porque hay que conjugar las aportaciones de todas las disciplinas, sino porque son muy distintas la calidad y la cantidad de información referente a cada periodo histórico y a cada región (López, 2014, p. 23).

Durante la búsqueda bibliográfica, le fue posible entrelazar hallazgos y llegar a realizar un análisis más completo, permitiéndole buscar preguntas a sus respuestas en libros, restos óseos, vasijas, calendarios mayas, documentos con escritura indígena y con la posterior escritura latina, que, como se puede observar, es una búsqueda muy compleja, pero que presenta muy buenos resultados. Sin embargo, es posible observar una debilidad de este libro, que es la ausencia de imágenes que ilustren, o brinden una idea por medio de una posible descripción gráfica, de lo que se desarrolla en algunos de sus capítulos.

Un punto interesante de esta selección de fuentes fue el interés mostrado por examinar los estudios en astronomía, libros de medicina y análisis de figuras precolumbinas, lo que da como resultado la presentación de explicaciones acerca de la importancia de la figura femenina como un ente dador de vida y como una deidad encargada de las cosechas, debido al símbolo de la fertilidad.

En el sexto, séptimo y octavo capítulo, Austin ya se adentra a explicar más el funcionamiento de la civilización Olmeca, al unir características socio-religiosas, con la organización política y la evolución en la infraestructura, hechos que no solo alteran la dinámica en la organización social, sino también el paisaje, ya que por medio de la combinación entre arquitectura e imágenes religiosas, determinadas partes de la ciudad toman diferentes significados. “La guerra se estableció como medio de solución de los conflictos entre los pueblos, y entre las expresiones del poderío –y tal vez de la legitimidad– surgió la construcción de enormes complejos arquitectónicos” (López, 2014, p. 49).

La construcción de estructuras de gran tamaño no solo modificó el paisaje, sino que pasó a simbolizar el poder, al igual que el comercio o la fuerza física. Como menciona la cita anterior, se configuró una división social que con el transcurrir del tiempo determinó los estilos de vida de cada clase social. Al configurarse nuevas clases sociales, un modelo de ciudades y comercio, la religión adquirió un papel importante en el desarrollo de diversos rituales. Por otro lado, según las investigaciones del autor, “algunos investigadores del área maya consideran que hay vestigios suficientes para suponer que el abuso de los sistemas intensivos de cultivo llevó al agotamiento de las tierras, y que éste causó la caída de ciudades tan importantes como Tikal” (López, 2014, p. 59).

En los últimos apartados del texto, se puede encontrar quizás uno de los acontecimientos más impactantes que marcó un antes y un después de los territorios indígenas mesoamericanos, así como sus prácticas religiosas, la conquista española expuesta por Austin, desde la óptica de la evangelización. Como se han probado diversas investigaciones, la conquista no solo implicó que los indígenas se quedaran sin sus tierras o artículos “valiosos” (ya que para los españoles la clasificación de objetos valiosos era muy distinta a la de las poblaciones autóctonas), los españoles al inicio estaban desesperados por encontrar metales preciosos: “la necesidad de los conquistadores de controlar apresurada pero firmemente el territorio conquistado hizo

que la evangelización española se distinguiese por su violencia y por la conversión forzada” (López, 2014, p. 95).

De esa forma, la Conquista y la Colonia se realizaron gracias a dos formas concurrentes y complementarias de dominación: por una parte, el avance militar y el establecimiento de un orden político hegemónico, bases del nuevo orden económico de explotación a los indígenas; y por la otra, el adoctrinamiento religioso y la aculturación de los indígenas bajo los cánones del pensamiento occidental (López, 2014, p. 94). Además, al ser un cambio violento y brusco, con el pasar del tiempo se fueron generando problemáticas en los territorios indígenas que, como menciona Austin, significaban acciones con el objetivo de olvidar un poco la vida tan triste que estaban llevando, como lo fue la adicción a algunas drogas: “la embriaguez empezaba a convertirse entre los indígenas en una forma de evasión ante la explotación que sufrían” (López, 2014, p. 98). Problemas que “solucionaban” con más de lo mismo violencia y religión católica, construcción de más templos religiosos, mensajes por medio de imágenes religiosas, vestimenta española, matrimonios católicos, bautizos, ya que “la vida indígena anterior a la evangelización había sido inspirada por el Demonio” (López, 2014, p.100).

Sin embargo, un dato que menciona el autor es que lograron un proceso de conversión no tan profundo, pues muchas comunidades continuaron su vida con ritos indígenas a escondidas. Tal imagen es ratificada en la actualidad por historiadores que evalúan el nivel de conversión de los indios. Gibson, por ejemplo, considera que, si bien la conducta de los indígenas se transformó en lo externo, en la vida privada se mantuvieron creencias y prácticas antiguas. Para este autor, los evangelizadores no pudieron transmitir en forma convincente las concepciones cristianas básicas de virtud y pecado (López, 2014, p.114).

Dentro de los principales logros del libro, se puede mencionar el gran proceso de búsqueda y selección de fuentes en distintas ramas de estudio, con la finalidad de lograr un libro con información lo más completa y novedosa. Dentro de las limitaciones del texto, faltaron imágenes y mapas ilustrativos, los cuales pudieron servir como herramientas para una mejor comprensión de diversos temas, además de que funcionan para lectores que se encuentren llevando a cabo investigaciones y puedan optar no solo por la información escrita, sino también por la visual. También hizo falta explicar más a fondo el proceso de selección de las fuentes, si presentó problemas con algunas fuentes o si para algunos temas tuvo que trabajar con muy pocos datos.

En fin, este libro se recomienda si el lector se encuentra buscando un abordaje general de la religión, de Mesoamérica y de la conquista, pues puede funcionar como un buen complemento académico para la búsqueda de información, pero no sería una base de información precisa si lo que se busca es especializarse en el análisis de la religión en una determinada civilización indígena, ya que, como menciona el autor, cada pueblo indígena tiene características que los diferencian y que solo a partir del estudio especializado se pueden comprender.

Referencias

López Austin A. (2014). Breve historia de la tradición religiosa mesoamericana. IIA UNAM. Recuperado de: <http://ru.iaa.unam.mx:8080/bitstream/10684/54/1/205.pdf>

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. (15 octubre 2021). Murió el historiador mexicano Alfredo López Austin, a los 85 años. Recuperado de: <https://www.uaeh.edu.mx/divulgacion-ciencia/noticias/alfredo-lopez-austin/>

Universidad Nacional Autónoma de México. (2023). Dr. Alfredo López Austin. Recuperado de: http://www.humanindex.unam.mx/humanindex/pagina/pagina_inicio.php?rfc=TE9BQTM2MDMxMg==